

XI Jornadas de Sociología de la UNLP
5, 6 y 7 de diciembre de 2022

Mesa 11. La dictadura militar. Memoria, derechos humanos y justicia

Autora: Laura G. Rodríguez (CONICET/IdIHCS/UNLP)

E mail: lau.g.rodrig@gmail.com

Los servicios de inteligencia en las escuelas de la provincia de Buenos Aires durante la última dictadura

Laura G. Rodríguez
(CONICET/IdIHCS/UNLP)
lau.g.rodrig@gmail.com

En este artículo analizaremos el contenido de alrededor de 70 Legajos que están ubicados en el archivo de la Comisión Provincial por la Memoria, que se ocupan de las tareas de vigilancia y represión que realizaron hacia el personal de las escuelas, los policías y civiles de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires (DIPPBA).¹ Disponemos en la actualidad de numeras investigaciones sobre este organismo de inteligencia (Funes, 2004; Kahan, 2008; Flier, 2015, Nazar, 2018; Sahade, Jaschek y Lanteri, 2021), aunque se encuentra poco sistematizado aun el estudio de conjunto de los documentos que se concentraron en el control de las escuelas.

Estas actividades se realizaron en un contexto más general donde hubo cinco ministros de educación bonaerenses, sin contar la primera gestión de Risso Patrón (Rodríguez, 2012). El 24 de marzo de 1976 asumió la gobernación de la provincia de Buenos Aires el general Adolfo Sigwald y nombró al coronel Hernán José María Risso Patrón como ministro de educación. Sigwald fue reemplazado por el general brigadier (retirado) Ibérico M. Saint Jean el 8 de abril de 1976. Pocos días después fue nombrado como ministro de educación el general de brigada (retirado) Ovidio Jesús Antonio Solari, quien permaneció en el cargo hasta septiembre de 1980, cuando en el medio de una crisis de gabinete el gobernador le pidió que asumiera al frente del Ministerio de Obras Públicas. Fue sucedido durante unos meses por Abel Calvo (octubre 1980- abril 1981). La presencia de un militar en esa cartera no era una novedad, ya que, en la primera etapa de la dictadura, diecisiete provincias tenían ministros de educación que eran militares. Solari había intervenido en la creación del Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET) fundado en 1959, integró el primer Consejo como vocal y fue su presidente. Era aliado político del gobernador general de brigada (retirado) Ibérico M. Saint Jean (1976-1981) y formaba parte del grupo de los “duros” del Ejército quienes apoyaban el programa económico de Martínez de Hoz, estaban a favor de prolongar la dictadura lo máximo posible y avalaron el plan represivo cuyas víctimas fueron en su mayoría trabajadores, estudiantes universitarios y secundarios (Quiroga, 2004; Novaro y Palermo, 2003; Rodríguez, 2018). De todos los mandatarios, Solari fue el único que consiguió formular algunos lineamientos generales. A partir de la presidencia del general Roberto Viola en marzo de 1981 se acentuaron los signos de la crisis económica, hubo un creciente aumento de la protesta social y una ausencia marcada de liderazgo político. La provincia de Buenos Aires no fue ajena a este proceso y a los años de relativa estabilidad que caracterizaron a la gobernación de Saint Jean le siguieron otros de alta rotación de funcionarios en todos los ámbitos. Después de 1981 hubo dos gobernadores, el general Oscar Gallino (1981-1982) y el

dirigente agrario Jorge Aguado (1982- 1983) y se sucedieron tres civiles como ministros de educación: Julio Raúl Lascano (abril 1981- junio 1982); Gerardo Ancarola (julio 1982- febrero 1983) y Carlos Andrés Falco (marzo- diciembre 1983). Los tres tenían en común haber sido funcionarios cuando el peronismo estuvo proscrito en la Argentina (1955-1973) y nuevamente con el golpe de 1976, se habían desempeñado al frente de los ministerios de educación de otras provincias y estaban ligados a universidades nacionales, católicas y privadas (Rodríguez, 2012).

A continuación, presentaremos en forma cronológica y a lo largo de cuatro apartados, el estudio de los Legajos agrupados en: a) los casos en que los servicios ratificaron las denuncias; b) los casos investigados en los cuales los servicios desestimaron las denuncias; c) denuncias realizadas que no tenían adjuntadas el informe correspondiente; y d) las averiguaciones realizadas por pintadas en muros y cartas recibidas en la sede policial.

Casos en que los servicios ratificaron las denuncias

El 24 de mayo de 1976 efectivos dependientes del Comando Subzona de Defensa 13 allanaron el Colegio Marianista de Junín, deteniendo al vicerrector, Julio Luis Santamaría, un sacerdote español, acusado por “ideas de avanzada” que había hecho circular entre los alumnos un “Cuestionario para Catequesis” proveniente de Medellín, de “neta extracción tercermundista”, en el que se trataba en forma disociadora a los hijos contra los padres.² Además, había organizado reuniones de adoctrinamiento en el Colegio, realizando tareas de captación y difusión de teorías marxistas. Además de arrestarlo, los efectivos allanaron su casa donde “secuestraron material ideológico de izquierda”. Fue liberado dos días después y el director del Colegio divulgó entre los padres de los alumnos que había sido golpeado por las fuerzas captoras y tenía una costilla rota. Pasaron unas semanas y fue nuevamente detenido y trasladado al Grupo de Artillería 101, trasladado a La Plata, donde estuvo una semana y luego a la cárcel de Devoto hasta ser deportado a España.³

En el Colegio Nacional de Carlos Casares, los servicios siguieron a los profesores debido a las denuncias realizadas por un grupo de padres que había enviado una carta al ministro del interior Albano Harguindeguy. En dicha carta decían que estaban intentando proteger a sus “hijos de los tentáculos de la guerrilla” que causaba “la destrucción de la familia” y delataban a profesores y profesoras por comunistas porque daban el libro *Las venas abiertas de América Latina* desde 1974, cuando impartían la materia ERSA (Estudio de la Realidad Social Argentina).⁴ Los servicios confirmaron que dos profesoras, ante la crítica al libro de Galeano, “fueron fervientes defensoras del citado texto, el que evidentemente está dirigido hacia la izquierda”. Aparentemente, los profesores no recibieron ninguna sanción porque unos años después, se hizo otro informe de inteligencia donde se recordaba que los padres le habían enviado una carta a Harguindeguy donde mencionaban hechos irregulares y que una de las profesoras ya había sido denunciada en 1974 por utilizar *Las venas...*, que otro profesor lo había sido por darle a los alumnos *El mundo en que vivimos* de Ezequiel Ander- Egg y *Tres jueces para un largo silencio* de Andrés Lizarraga, texto que “incitaba a la violencia”.⁵ La profesora además, se decía en el nuevo informe, era directora de la Biblioteca Popular “José Ingenieros”, “un verdadero centro de adiestramiento marxista subversivo” con abundante material bibliográfico de izquierda, que había sido retirado el 24 de marzo de 1976. Esta docente, se agregaba, en 1974 había tomado una prueba escrita en tercer año de la secundaria sobre el proceso de Mayo y una alumna había respondido que en el 25 de mayo de 1810 no se había producido ninguna revolución porque no se había dado un “cambio radical”. Los de inteligencia remarcaban que la respuesta de la estudiante evidenciaba la negación de la gesta de mayo “por clara influencia de su profesora”.

En la Escuela Técnica N° 1 de Miramar se mencionaba que el ministro de educación Solari había dejado cesantes a un profesor y a una profesora a raíz de una denuncia realizada

por el intendente José Arioli, quien había afirmado que pertenecían “al núcleo ejecutivo del Partido Comunista” y eran “extremadamente peligrosos”.⁶ El problema era que los dos todavía mantenían sus cargos de rector y vice en un Instituto privado de esa ciudad, donde había otro grupo sindicado como izquierdista, socialista pro castrista y pro chino. Un inspector del área de la educación privada nacional, se decía en el informe, había comprobado con asombro que en la clase de Psicología de uno de estos profesores, el alumnado repetía la ideología izquierdista inculcada por el profesor, quien no había estado presente en esa oportunidad.

En Vicente López se investigaron a profesoras de la Escuela Media N° 2 de Villa Martelli.⁷ El informe de los servicios explicaba que había sido consultado el director, quien dijo que venía sospechando de ella por observaciones que le hacían otros profesores y que alumnos de su confianza le mencionaron la evidente tendencia de la profesora al referirse elogiosamente a la revolución cultural en China y su líder Mao Tse Tung. La otra profesora tenía una marcada simpatía por el revisionismo histórico, “principalmente reivindicatorio de la figura de Rosas”, siendo a juicio de los demás profesores que la conocían de “tendencia nacionalista con fuerte inclinación a denostar al imperialismo yanqui”. Además, su esposo había sido secuestrado de su domicilio hacía un mes, desconociéndose su paradero y era un conocido peronista que durante el anterior gobierno hacía apología del grupo Montoneros.

En diciembre de 1976 el Colegio “Sagrado Corazón” de Pringles fue intervenido por el ministro Solari porque había recibido una denuncia de los padres que ciertas maestras estaban utilizando un método pedagógico que había sido prohibido por la cartera en septiembre de ese año.⁸ Los servicios de inteligencia constataron que dicho método era difundido por la monja Clara Yáñez, que estaba enmarcada en los curas tercermundistas. Yáñez, que estaba en el Colegio, desde hacía tiempo venía dando cursos de capacitación a los docentes sobre la “Educación Liberadora” de Paulo Freire, cuyos propósitos eran ofrecer “pautas de reflexión para crear la nueva educación que requerían los pueblos del nuevo mundo”. Los investigadores habían establecido además, que dicha propuesta abrevaba en conceptos de la *Biblia Latinoamericana* y de profesores comunistas mexicanos y chilenos.⁹ Como resultado, en 1977 tres maestras fueron cesanteadas por el Ministerio y Yáñez fue trasladada por sus superiores.

A principios de ese mismo año, el informe de inteligencia dio a conocer los resultados de la investigación realizada al interior de la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 1 de Lincoln, donde habían sido denunciados el director y la presidenta de la Cooperadora, entre otros profesores.¹⁰ Los de inteligencia ratificaban dichas denuncias realizadas por otro grupo de docentes y de padres, que sostenían que la dirección estaba en manos de personas cuyo único interés era el carácter empresarial y económico. A través de la Cooperadora, aseguraban, estos docentes habían invertido en forma inconsulta en propiedades, automóviles y demás elementos, a través de los cuales habían realizado negocios privados donde utilizaban a los estudiantes para trabajar en forma gratuita. Los padres agregaban que el director no se preocupaba por inculcar el amor por los símbolos patrios, que el vice director era de tendencia comunista y que la presidenta de la Cooperadora era profesora de ERSA en la Escuela Normal y había recomendado el libro *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano.

Los servicios fueron a investigar lo sucedido en la Escuela Nocturna N° 4 Juan Bautista Alberdi de Moreno.¹¹ Al parecer, el establecimiento tenía vínculos con dos sacerdotes, uno de los cuales ya no concurría más por la zona porque se le había allanado su domicilio hacía cuatro meses atrás y al otro tampoco se lo veía más por la escuela. En la Escuela Normal de Almirante Brown, los servicios de inteligencia del Batallón 601 habían confirmado a la DIPPBA que existía un grupo de profesores que integraba una célula izquierdista y que desarrollaba actividades de “adoctrinamiento y captación dentro del alumnado”, detallando luego los datos personales y profesionales.¹² En las Escuelas de Comercio N° 4 y la de

Enseñanza Técnica N° 4 de Mar del Plata, los servicios confirmaron que un grupo de profesores hacía “adoctrinamiento izquierdista” y captación de alumnos y que se les habían allanado los domicilios, secuestrándoles material bibliográfico de izquierda, al tiempo que fueron cesanteados, encarcelados o estaban prófugos.¹³

En el marco del Operativo Claridad, los agentes de inteligencia del Ministerio de Cultura y Educación presentaron un informe en 1978 sobre los distintos docentes investigados en todo el país, entre los que había un caso de la provincia de Buenos Aires. Había sido confirmado por izquierdista un profesor de Ciencias de la Educación de la Escuela Normal de San Martín, por utilizar bibliografía no autorizada por la Dirección correspondiente y haber recomendado, entre otros, el libro de María Teresa Nidelcoff *Maestro pueblo o maestro gendarme*, obra “netamente subversiva”, calificada así también en otras provincias como Santa Fe (García, 2018).¹⁴ Además, utilizaba en sus clases la dinámica de grupo, la discusión grupal y la autoevaluación, en evidente “búsqueda de situaciones conflictivas” que atentaran contra el “clima de tranquilidad,” el sentimiento de nacionalidad y de respeto por los héroes que forjaron la patria y la fe “en los valores éticos, religiosos y morales” que daban “sentido a nuestra forma de vida”. La autoridad máxima de la Dirección había recomendado su prescindibilidad.

En el Colegio “San Pío X” de la ciudad de La Plata había sido investigado un profesor de historia que fue separado de su cargo de rector, aunque daba clases en la Escuela de Cadetes de la Policía y era defendido por un grupo de padres y alumnos. Se lo acusaba de no realizar las tareas administrativas correspondientes, de pasar piezas musicales de corte subversivo y de protesta en otro Colegio, de defender el marxismo, de ser homosexual y tener una hermana lesbiana.¹⁵

En la localidad de Zárate el grupo católico de derecha llamado Viva Cristo Rey denunció por medio de panfletos que un sacerdote realizaba prédicas socialistas e izquierdistas en el Colegio “Sagrada Familia”, lo que fue negado por el obispo, quien aclaró además que ese sacerdote no actuaba en la Diócesis hacía un año. Los servicios ratificaron esta información y aclaraban que el sacerdote acusado ahora estaba en la Parroquia de Arrecifes y que se sospechaba que pertenecía a la juventud guevarista, pero que en esa localidad no realizaba “tareas de índole progresistas” aunque sí las había realizado en Zárate.¹⁶

Los casos investigados en los cuales los servicios desestimaron las denuncias

En la Escuela Normal de Las Flores, un grupo de padres acusó al profesor de filosofía y psicología de ser comunista, pero los servicios expresaron que no desarrollaba ninguna actividad propagandística en ese momento, lo mismo que una maestra de la Escuela N° 34 de Tandil, una maestra jardinera y otros docentes de La Plata y de Mar del Plata.¹⁷ El rector del Colegio Nacional de Coronel Dorrego también fue denunciado por padres de los alumnos. En el informe se observaba que algunos informantes habían sostenido que el problema real era que el director propiciaba la indisciplina, no sancionaba a los estudiantes bromistas, y no tenía la personalidad ni el carácter requeridos para conducir un establecimiento. Más allá de esto, los servicios concluyeron que no se le conocían ni militancia política ni exteriorizaciones sobre la misma, que estaba bien conceptuado en la ciudad y había varios profesores que apoyaban su accionar dentro del establecimiento.¹⁸

Otro grupo de padres de alumnos del colegio secundario “Instituto Juan Elicagaray” de González Chávez realizó una denuncia afirmando que existiría una marcada infiltración ideológica entre uno de los profesores.¹⁹ Los servicios de inteligencia presentaron su informe explicando que consultaron a la directora quien les respondió que nunca había recibido alguna queja en persona por parte de los padres. Solo recordaba que había ido a su domicilio particular un familiar, que le había dicho que uno de los profesores podría tener ideología marxista, porque les había dado a sus estudiantes una encuesta sobre “Personajes y situación

política mundial” y había manifestado su inclinación por el gobierno de De Gaulle en Francia. A instancias de los servicios, la profesora les preguntó a los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año si ese profesor había impartido clases de ideología marxista y comunista y ellos lo negaron.

En La Plata, se investigó a un profesor del colegio secundario “San Benjamín”, que fue denunciado por haber distribuido entre sus alumnas de tercer año un folleto con el título “La teoría del plusvalor desde Carlos Marx hasta los economistas soviéticos”, pero el autor del informe de inteligencia explicó que no había podido establecer aún si ese texto era utilizado solo como material de trabajo de la cátedra, o porque el docente tenía simpatías por ese régimen.²⁰

Los padres del colegio “Pío XII” de Villa Bosch, denunciaron que había un maestro que era estudiante de medicina que les hablaba a sus alumnos en contra del gobierno, los policías y los militares, de quienes decía que no tenían cerebro sino “madera en la cabeza”. Les aseguraba también que las empresas multinacionales eran “opresoras” y que él luchaba por la liberación socialista, por lo que los padres concluían que este docente ejercía un “adoctrinamiento sistemático y constante”. Las averiguaciones de los servicios de inteligencia concluyeron que tanto el maestro como su familia gozaban de un “buen concepto vecinal” y que no se había podido determinar que adoctrinara a sus alumnos contra el gobierno, los militares o la policía.²¹

En la secundaria “Nuestra Señora de Lourdes” de Tres de Febrero, se denunciaron a cuatro profesoras porque estarían utilizando libros de Paulo Freire y realizando “adoctrinamiento a favor de la subversión”. Los investigadores realizaron averiguaciones en el domicilio y una “discreta vigilancia” a las docentes, pero, advertían, estas acciones “no arrojaron resultado positivo”, ya que no notaron “movimientos anormales” y en la zona las profesoras gozaban “de buen concepto”. Tampoco se pudo detectar que en el colegio realizaran adoctrinamientos a favor de la subversión.²²

Un profesor del Colegio Politécnico de Florencio Varela había sido acusado de tener una “marcada inclinación izquierdista” y había sido denunciado por los padres, quienes dijeron que estaría muy vinculado con “elementos subversivos”.²³ Los servicios de inteligencia fueron a averiguar, pero explicaron que no había sido “dado comprobar fehacientemente y fuera de toda duda, la factibilidad que el aludido docente se hallare vinculado con el accionar de alguna OPM [Organización Político Militar]”. De acuerdo a la información lograda, el docente merecía un “buen concepto” en el Colegio y nadie sospechaba que tuviese “antecedentes políticos”.

A principios de 1977 fue intervenido el Instituto privado “Sagrada Familia” de Caseros por una resolución del ministro Solari, con el propósito de determinar si habían circulado ejemplares de la *Biblia Latinoamericana*, constatándose que así había sido en el pasado, pero que en ese momento ya no se utilizaba.²⁴ Asimismo, el Instituto “San Francisco de Asís” de Villa Elisa, La Plata, fue seguido por los servicios quienes aseguraron que no existían elementos que pudieran ratificar la existencia de personas o clérigos que difundiesen “adoctrinamiento tercermundista”.²⁵

En el colegio “Euskarechea” de Temperley se decía que habría dado una conferencia un sacerdote de la ETA y existiría un grupo de sacerdotes marxistas y tercermundistas, pero el informe de los servicios advertía que la investigación realizada había dado resultados negativos.²⁶ En San Isidro, se pedían informes sobre la aparición de un “cura joven” en el Colegio Salesiano que según los padres, les habría pasado películas del Che Guevara a sus hijos.²⁷ Sin embargo, los servicios de inteligencia del Batallón 601 comunicaron a la DIPPBA que hicieron la consulta a los alumnos y estos aseguraron desconocer al sacerdote en cuestión y negaron que algún otro docente tratase temas de índole político. Aclararon que solamente se pasaban películas facilitadas por las distintas embajadas.

El Destacamento de Inteligencia 101 de Burzaco solicitó información a la policía bonaerense sobre una maestra de la Escuela N° 28 que se hallaría bajo sumario por comunista, gremialista y activista y por insultar a las Fuerzas Armadas y haber dado clases con la fotografía del Che Guevara.²⁸ Los servicios concluyeron que no se había podido establecer que se hallara bajo sumario por actividades comunistas o en el orden gremial y que gozaba de “muy buen concepto” por parte de las autoridades.

En la Escuela N° 95 de González Catán en La Matanza se habían denunciado al vice director, tres profesoras y al presidente de la Cooperadora. Los servicios dijeron que no había acuerdo entre sus informantes respecto a la “real ideología” de los acusados.²⁹ Cabe señalar que los problemas vinculados con las cooperadoras eran muy comunes y objeto frecuente de sumarios desde antes de 1976 (Rodríguez, 2008). En la escuela secundaria de la ciudad de Cabildo (partido de Bahía Blanca), los padres denunciaron que se realizaban prácticas de campamento en una estancia y actividades con “ribetes marxistas”, pero los servicios no habían podido establecer ninguna de las dos y afirmaban que, al contrario, todos los acusados gozaban de muy buen concepto, eran familias de arraigo en el medio y se encontraban en muy buena posición económica, de sana moral y costumbres.³⁰ En el mismo mes – abril de 1978- los agentes de inteligencia ordenaron pedir información a los directores de las escuelas de San Justo, Lanús, San Martín, Mar del Plata, Bahía Blanca, La Plata, San Nicolás, Azul, Pehuajó, Junín, Chascomús, Tigre, Zárate y Mercedes, sobre versiones que se habían publicado en artículos periodísticos, acerca de que existiría una “campana psicológica” donde organizaciones subversivas estarían enviado cuentos infantiles a los directores de las escuelas primarias de toda la provincia. Todos los consultados negaron que fuese cierta la noticia.³¹

En la Escuela Técnica Industrial de Merlo fue denunciado un preceptor que tendría vinculación con el accionar subversivo en tareas de captación y/o agitación y habría estado en Perú.³² En el informe se manifestaba que “no se detectó en superficie” que desarrollase actividades “ajenas al estricto quehacer educativo”. Entrevistado el director, expresó que nunca había dado “señales de poseer ideología política”, que no desarrollaba tareas de agitación y/o captación entre los estudiantes, y tampoco en sus clases había “problemas de orden disciplinario”. Se investigó también a la red de Escuela Familiar Agrícola (EFA) y a sus establecimientos ubicados en territorio bonaerense, porque las autoridades educativas del sector privado se quejaban que ponían trabas a la supervisión, creían que utilizaban bibliografía izquierdista y estaban relacionadas con las Ligas Agrarias, pero los investigadores tampoco habían podido constatar aquellas versiones.³³

En el marco de la guerra de Malvinas, fueron sometidos a “vigilancia policial” distintas instituciones inglesas, dando negativas las sospechas de falta de patriotismo. Sin embargo, los servicios debieron atender los reclamos de esos establecimientos que recibieron intimidaciones de distinto tipo de parte de grupos nacionalistas.

Denuncias realizadas que no tenían adjuntadas el informe correspondiente

Existe una serie de Legajos donde se pide que los servicios de inteligencia averigüen si las denuncias son ciertas, pero que no tenían anexados los informes de las investigaciones, por lo que desconocemos si se realizaron o no. En una oportunidad, se pedía que se investigaran “actividades de adoctrinamiento izquierdista” realizadas por la titular de la cátedra de Filosofía y Religión del Colegio “Sagrada Familia” de Zárate, quien estaría haciendo “adoctrinamiento por medio de diapositivas y charlas al alumnado referidas a la igualdad de las personas” y estaría apoyada por otras religiosas.³⁴ Se solicitaba que se averiguara qué ocurría en La Matanza, donde se habían denunciado a dos maestros de la Escuela N° 95 ubicada en la ruta 3 km 30 del barrio La Loma y que serían de ideología marxistas leninista.³⁵ En otra ocasión, se sospechaba que en un Colegio católico de Miramar se estaba difundiendo literatura marxista de Paulo Freire.³⁶

Averiguaciones por pintadas en los muros y cartas recibidas

En general, eran los directores de los establecimientos quienes hacían conocer la aparición de las pintadas o carteles. En julio de 1976 la directora del Colegio N° 2 de Berisso hizo saber que en el muro exterior fue colocado un cartel: “Contra el régimen militar en los Colegios. Juventud Guevarista”, y que en otro sitio de la ciudad el cartel decía: “Movilicémonos por el pan de nuestro pueblo. Juventud Guevarista”.³⁷ La encargada de la escuela primaria N° 55 de Morón comunicó que habían pintado en las paredes: “Seis años con el fusil y la estrella del Che Guevara. ERP/ Contra la carestía, salario mínimo vital y móvil. PERT-ERP/ Argentino a las armas”.³⁸ En octubre del mismo año aparecieron inscripciones en la Escuela de Comercio de Bahía Blanca que decían “Perón Vive. UES” y “Clase 1958: carne de cañón de los milicos”.³⁹ Ese mismo mes en la Escuela Industrial N° 1 de Tres de Febrero el director advirtió que habían sido arrojados panfletos de Montoneros que incitaban al estudiantado secundario a la subversión.⁴⁰ Y desconocidos efectuaron disparos frente a la Escuela Normal N° 2 de Lanús y pintaron las paredes con consignas del Partido Comunista.⁴¹ A fines de ese año se habían hallado obleas frente al Colegio de Enseñanza Media N° 2 de Bahía Blanca con la leyenda: “Represión en las escuelas por orden de Videla. UES”.⁴² En la vereda de la Escuela N° 14 de Lanús integrantes de Montoneros distribuyeron productos lácteos de una conocida empresa.⁴³ En la Escuela primaria N° 1 de Morón se recibió una carta que decía “Montoneros. Mes del Libertador General San Martín en el año de la resistencia” y donde se criticaba al gobierno nacional.⁴⁴ En la ciudad de Rojas se efectuaron inscripciones en los muros de varias escuelas que decían: “25 de mayo. Homenaje desagravio a nuestros próceres. Las dictaduras militares nos han traicionado en el espíritu libertario de San Martín y Bolívar”; “25 de mayo en homenaje y desagravio a San Martín, repudio a los militares que viven de los laureles ajenos ofendiendo la memoria del Libertador”; “No engañar a la juventud en este 25 de mayo”, “No engañar a los alumnos el 25 de mayo”.⁴⁵

En el Colegio Nacional de Acassuso desconocidos forzaron la puerta y entraron produciendo daños, robos y desorden general, dejando pintadas en las paredes: “Prohibido prohibir/ Lucho con razón y sin razón/ Ser o no ser/ Es mejor cabello largo en libertad y no con fijador”.⁴⁶ En el interior de los baños de la Escuela N° 505 de Adrogué se encontraron carteles que decían: “Primero de mayo: mayo es el mes para pedirle al Ejército la lista de los desaparecidos. Exigimos: que se haga lista de los desaparecidos, lugares donde los tenían detenidos. Familiares de los desaparecidos y presos políticos”.⁴⁷ Desconocidos también ingresaron a la Escuela Técnica N° 2 de Quilmes y pegaron volantes de “índole político subversivo”: “Juventud peronista. Democracia y dictadura”.⁴⁸ En vísperas de la navidad de 1979, en la localidad de 9 de Julio se arrojaron panfletos en la vereda del Colegio Jesús Sacramentado que tenía dos fotografías de niños menores de tres años, hijos de desaparecidos.⁴⁹ La rectora de la Escuela de Comercio N° 1 de Lanús hizo saber que recibió un llamado telefónico donde se decía: “Se comunica a la población... que el Comando de la Revolución solicita la renuncia del general Eduardo R. Viola y los gobernadores de todas las provincias. Este gobierno será reemplazado por un triunvirato... cuyo comando... está al mando de los generales Graffigna, Cristino Nicolaidis y Benjamín Menéndez”.⁵⁰ En la Escuela N° 18 de Avellaneda y en el Colegio José Hernández los directivos mostraron a los servicios que les habían llegado cartas procedentes de Bélgica que se referían a la existencia de 800 niños secuestrados y actualmente desaparecidos en la Argentina.⁵¹

Reflexiones finales

En este artículo nos propusimos analizar el contenido de los Legajos que se concentraron en la vigilancia y represión hacia el personal de un conjunto de escuelas ubicadas en la provincia de Buenos Aires. Resumiremos a continuación nuestros principales hallazgos.

Estudiamos 70 Legajos que involucraron alrededor de 100 escuelas de nivel primario y secundario, entre las que hubo una mayoría de escuelas privadas católicas involucradas. Las denuncias las iniciaron en general los padres y se dirigieron mayormente a profesores de secundaria y en menor medida, hacia sus directivos. Fueron acusados de utilizar material religioso “tercermundista”, difundir “teorías marxistas”, tener en su domicilio particular “material ideológico de izquierda”, utilizar la “dinámica de grupo” en las clases, ser “procastrista” o “prochino”, desvirtuar el relato patriótico tradicional del 25 de mayo de 1810, simpatizar con Rosas, de Gaulle, la ETA, dar a leer libros como la *Biblia Latinoamericana* o textos de autores como Eduardo Galeano, Ezequiel Ander-Egg y Paulo Freire, entre otros. En un solo caso se acusaba a un rector de “defender el marxismo” y ser “homosexual” y tener una hermana “lesbiana”. Las consecuencias de estas acciones fueron diversas para las personas, que debieron huir o exiliarse forzosamente, fueron encarceladas, trasladadas a otras escuelas, dejadas cesantes o prescindibles. Por otra parte, hemos visto que existió un grupo de Legajos donde los policías iniciaron una investigación, pero concluían que los denunciados podían continuar sus tareas en los establecimientos. Por último, observamos que las denuncias sobre pintadas eran de lo más variadas, donde se encontraban carteles con la autoría firmada del Partido Comunista, la Unión de Estudiantes Secundarios y Montoneros, por ejemplo, denunciando la represión de Videla y de las dictaduras en general, y ya en los años de 1980, la desaparición de personas, entre otros.

En suma, este ha sido un primer intento de sistematizar la información hallada sobre el conjunto de escuelas de la provincia de Buenos Aires, pero ciertamente resta mucho por reconstruir para conocer con mayor precisión de qué manera se organizó el circuito de vigilancia y represión hacia los docentes bonaerenses.

Bibliografía citada

- Fernández Porta, Pedro (2017) *Procesos de politización de sectores católicos en Villa Elisa, La Plata, 1960-1970*. Tesis Licenciatura en Sociología. Universidad Nacional de La Plata.
- Flier, Patricia (2015). “Historia Reciente y desafíos de las fuentes: el Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires”, *Travesía*, N° 2, pp. 81-88
- Funes, Patricia (2004). “Medio siglo de represión. El Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires”. *Puentes*, N°11, pp. 35-43.
- García, Natalia (2019). Historia y (des) memorias del icónico libro *Maestro pueblo o maestro gendarme* de María Teresa Nidelcoff. *Revista Diálogo Educativo*. 19 (61), pp. 551-575.
- Kahan, Emanuel (2008) *Unos pocos peligros sensatos. La Dirección de Inteligencia de la Policía de la provincia de Buenos Aires a las instituciones judías de la ciudad de La Plata*. La Plata: Edulp.
- Nazar, Mariana (2018). “Secretos, reservados y confidenciales: la producción de las fuerzas armadas y de seguridad como fuente para la historiografía”. *Estudios Sociales del Estado*, N° 7, pp. 243-264.
- Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2003). *Historia Argentina 9. La Dictadura militar. 1976/ 1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires: Paidós.
- Quiroga, Hugo (2004) *El tiempo del ‘Proceso’. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares. 1976-1983.*, Rosario: Homo Sapiens.
- Rodríguez, Laura Graciela (2008). “El control social sobre los docentes durante la última dictadura militar. Un análisis de los sumarios administrativos en la provincia de Buenos Aires, 1976-1983”. *Cuadernos del CISH*, N° 21/22, pp. 121- 142.
- Rodríguez, Laura Graciela (2012) *Civiles y militares en la última dictadura. Funcionarios y políticas educativas en la provincia de Buenos Aires (1976-1983)*. Rosario: Prohistoria.
- Rodríguez, Laura Graciela (2018). “Servicios de inteligencia, violencia política y terrorismo de Estado en las universidades argentinas (1974-1983)”. Kaufmann, Carolina (coord.)



Estudios sobre historia y política de la educación argentina reciente (1960-2000).
Salamanca: Ed. FahrenHouse, pp. 35-62.

Sahade, Julieta; Jaschek, Ingrid y Lanteri, Magdalena (2021) “Archivos de inteligencia: imaginarios, saberes, sentidos. La experiencia de la CPM a 20 años de la cesión del archivo de la DIPPBA” *Aletheia*, N° 22, pp. 1-15.

Santos, Damián (2017) “La participación de los comunes y corrientes en la represión durante el gobierno militar en Argentina. Estudio de caso en Coronel Pringles”. *Ponencia XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata

1 Con la apertura reciente de los archivos del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército se dieron a conocer los nombres de profesores que fueron contratados por el Ejército y que actuaban como agentes infiltrados en diferentes establecimientos educativos.

2 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 5760. Junio 1976.

3 Este caso fue llevado a juicio en 2015, ver <https://www.junindigital.com/nota/2015-2-13-la-pesadilla-de-los-juninenses-durante-la-dictadura-militar>

4 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6075. Julio 1976.

5 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 11278. Enero 1978

6 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6481. Septiembre 1976.

7 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6611. Septiembre 1976.

8 Mesa De, Factor Social por Localidad, Legajo 97. Diciembre 1976.

9 suteba.org.ar/la-experiencia-de-coronel-pringles-testimonio-de-lo-que-no-queremos-que-vuelva-a-suceder-1225.html

El programa Jóvenes y Memoria ha promovido la elaboración de un video sobre este episodio. Sobre este caso, ver Santos (2017). Antes de llegar a Pringles, la monja Yáñez había trabajado en el Instituto Educativo San Francisco de Asís de Villa Elisa, La Plata, donde fue seguida por la DIPPBA (Porta Fernández, 2017).

10 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 7186. Enero 1977. Los conflictos entre los integrantes de las Cooperadoras escolares eran muy frecuentes. En un trabajo de nuestra autoría sobre sumarios realizados entre 1974 y 1983, éstos habían sido la causa más común: se hacían acusaciones tales como no llevar los libros correspondientes, no registrar el dinero entrado y salido, no acreditar lo recaudado ni lo gastado, no presentar la memoria y/o el balance del ejercicio, entre otros (Rodríguez, 2008).

11 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 7282. Enero 1977.

12 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 7454. S/f.

13 Mesa Referencia, Legajo 17423. Abril 1977.

14 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 10937. Enero 1978.

15 Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo 242. Mayo 1979.

16 Mesa Referencia, Legajo 17881. Octubre 1979.

17 Mesa Referencia, Legajo 17279. Abril 1976.

18 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6023. Julio 1976. En julio los servicios de inteligencia informaron que se ocuparon de buscar a un profesor en su domicilio de Bahía Blanca que había huido de un operativo que se había hecho en el Colegio José Ingenieros de la localidad de Jacinto Aráuz en La Pampa, pero no lo encontraron. Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6086.

19 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6050. Agosto 1976

20 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 8201. Agosto 1976.

21 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6159. Septiembre 1976.

22 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 8389. Octubre 1976. Entre los Legajos de la DIPPBA se encontraba un caso de seguimiento en la Fundación y el Colegio de niños San Martín de Tours de la ciudad de Buenos Aires, que no trataremos aquí por no ser de la provincia de Buenos Aires. Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6925. Octubre 1976.

23 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 7417. Noviembre 1976.

24 Mesa De, Factor Religioso, Legajo 1672. Marzo 1977. Ver también Santos (2017).

25 Mesa De, Factor Religioso, Legajo 3121. Marzo 1977. Ver también Porta Fernández (2017).

26 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 7786. Marzo 1977.

27 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 10049. Agosto 1977.

28 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 10499. Noviembre 1977.

29 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 11240. Febrero 1978.

30 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 11426. Abril 1978.

31 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 11480. Abril 1978.

32 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6115. Agosto 1978. También se investigó a un profesor del Colegio Salesiano de la ciudad de Buenos Aires pero los servicios explicaron que ya no se encontraba trabajando. Mesa Referencia, Legajo 18032. Agosto 1979.

33 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 15719. Abril 1980. Sobre estas escuelas y los informes de inteligencia bonaerenses, ver Petitti y Rodríguez (2021).

34 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6361. Agosto 1976.

35 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6485. Septiembre 1976.

36 Mesa Referencia, Legajo 17733. Enero 1979.

37 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 6258. Julio 1976.

38 Mesa Ds, Carpeta varios, Legajo 6246. Julio 1976.

39 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 8425. Octubre 1976.

40 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 8436. Octubre 1976.

41 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 8515. Octubre 1976.

42 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 8910. Diciembre 1976.

43 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 7463. Abril 1977.



- 44 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 16884. Noviembre 1977.
- 45 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 11951. Mayo 1978.
- 46 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 14035. Septiembre 1979.
- 47 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 15719. Mayo 1980.
- 48 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 18137. Septiembre 1981.
- 49 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 14825. Diciembre 1979.
- 50 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 17427.1981.
- 51 Mesa Ds, Carpeta Varios, Legajo 18578. Noviembre 1982.